

CÀNOVES I SAMALÚS

El municipio de Cànoves i Samalús se localiza al este de La Garriga y al norte de poblaciones como Cardedeu o Llinars del Vallès. Su capitalidad la ostenta la localidad de Cànoves, situada 10 km al norte de Granollers y a menos de 7 km de Cardedeu. Samalús, la otra localidad de importancia del municipio, se encuentra unos 4 km al oeste de Cànoves. La población se concentra en la parte meridional del término municipal, ya que su zona norte pertenece al Montseny.

El topónimo *Canovas* aparece documentado en un documento de 918 como *villa de Canavas, in Valense*, mientras que la primera aparición documental de *Samaluz* data de 1002 y procede del monasterio de Sant Cugat del Vallès, que poseía numerosos bienes en esta región.

Castillo de Cànoves

DESDE EL PUEBLO DE CÀNOVES parte, en dirección norte, una pista que se adentra en la sierra del Montseny hasta alcanzar el pantano de Vallfornès. Transcurridos unos 500 m se alcanza el Molí de l'Antic; desde aquí hay que continuar a pie hasta la rambla de Cànoves. En la otra orilla veremos ya los restos del castillo, asentados parcialmente sobre la roca natural, y en la actualidad de titularidad privada.

El primer testimonio de la fortaleza es muy tardío, cuando fue adquirida por Bertran de Bell-lloc (fallecido en 1279), a cuyos descendientes perteneció hasta poco antes de mediados del siglo XIV, cuando pasó a ser propiedad de los Centelles. Pocos son los restos que han llegado hasta nuestros días; hasta el punto de que resulta muy difícil hacerse una idea de su planta original. Lo mejor conservado es un lienzo de mampostería con abundante mortero que



Restos del castillo

se alza junto a la vivienda de los actuales propietarios y que, a juzgar por su cara interna, quizás presentara bancos de piedra en sus laterales. Además de los mechinales que acogieron los andamios utilizados en su construcción, se conservan tres grandes vanos y, entre ellos, huellas dejadas por los elementos sustentantes de la cubierta, quizás arcos diafragma o fajones.

Algunos sectores de este muro muestran también aparejo de *opus spicatum*, una técnica constructiva que se relaciona con edificios de cronologías tempranas, de los siglos X y XI, aunque también fuera utilizada en épocas posteriores. El *opus*

spicatum se combina aquí con vanos que parecen responder a dataciones más avanzadas, del siglo XIII o más tardíos.

Texto y foto: PAV

Bibliografía

CASTELLS CATALANS, ELS, 1967-1979, II, pp. 198-201; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XVIII, p. 325; GALLARDO I GARRIGA, A., 1938, p. 56.

Iglesia de Sant Muç de Cànoves

EL TEMPLO DE SANT MUÇ DE CÀNOVES se encuentra situado en un extremo de la población de Cànoves, capital del municipio de Cànoves i Samalús. Se trata de una construcción medieval muy transformada. Tenemos noticia de su existencia en 1077, pues fue donada por Ermengol Samarell; y encontraremos nuevas referencias en los años 1098 y 1123. La fábrica correspondía a un edificio de una nave y un ábside semicircular litúrgicamente orientado. Una estructura que en el siglo XVI se vio profundamente transformada por el añadido de capillas laterales, una sacristía, etc.

Ninguna noticia referente a los altares primitivos ha llegado a nuestros días. Pues la cabecera fue rehecha en 1757. La nave se cubría con bóveda de cañón seguramente articulada en cuatro tramos pues se han conservado dos arcos fajones y restos de un tercero, ¿pero, se trata de la bóveda original o de la construida en el siglo XVI?

El aparejo original se nos muestra en el ábside y en la mayor parte de la nave, un sillarejo irregular unido mediante abundante mortero. En su fachada occidental se abre una sencillísima portada compuesta por dos arcos de medio punto carentes de decoración, que M. Anglada fechó en el siglo XIII y J. M. Martí i Bonet en el XII, aunque parece muy posterior.

¿Una obra del siglo XIII? Resulta muy difícil de asegurar.

Texto y foto: PAV

Bibliografía

CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XVIII, pp. 326-327; GALLARDO I GARRIGA, A., 1938, pp. 55-56; MARTÍ I BONET, J. M., 1981, pp. 231-236; VALL I RIMBLAS, R., 1983, p. 108.

Ábside



Iglesia de Sant Andreu de Samalús

EL TEMPLO DE SANT ANDREU se emplaza en el barrio de Samalús, junto a la carretera BV-5107, aproximadamente a la altura del km 36.

La primera mención a un edificio dedicado a san Andrés aparece el año 1059, cuando se cita la iglesia de *Sancto Andreo de Samalucio* como perteneciente a la jurisdicción del castillo de Montbui, propiedad del noble Gombau de Besora desde al menos 992. En 1059 estaba en poder de su poderoso yerno, Mir Geribert. Al año siguiente Gislbert, obispo de Barcelona, enfeudaba Sant Andreu de Samalús, junto con las demás parroquias dependientes del término del castillo de Montbui, a Guisla, mujer de Mir Geribert e hija de Gombau de Besora. La iglesia aparecerá mencionada en varias ocasiones a lo largo de los siglos XI y XII, en la documentación del monasterio de Sant Cugat del Vallès, pero, tal y como sucede en tantos otros casos, desconocemos la titularidad de su altar o altares en época románica, que en los siglos XIV y XV correspondían a san Andrés –titular del templo–, santa María y san Pedro.

Se trata de una iglesia que, aunque muy modificada, ha conservado elementos de su estructura original, formada por una única nave cubierta por una bóveda de cañón rematada en un ábside semicircular cubierto con la acostumbrada bóveda de horno. La nave fue realizada en un momento indeterminado y su costado septentrional muy modificado en los

siglos XVI y XVII, cuando se derribaron sus muros para adosar dos capillas cubiertas por bóvedas ojivales y se construyó una sacristía. La fachada occidental fue rehecha en 1580.

Así pues, las zonas del exterior mejor conservadas son el ábside y la parte inferior de la torre-campanario. El primero asienta sobre un pequeño zócalo y muestra una decoración compuesta por grupos de pares de arquillos ciegos, con pequeñas ménsulas en sus enjutas, dispuestos entre lesenas. En su día este espacio pudo rematarse con una cornisa que volaría sobre los arcos ciegos, si bien en la actualidad aparece recrecido por el añadido de un cuerpo sobreelevado surcado de aspilleras en el que se abren tres ventanas de arco de medio punto abocinadas hacia el interior, las únicas de época románica conservadas en el templo. Sus extremos han sido alterados por los añadidos de la sacristía en el lado sur, que ha mutilado la ventana meridional, y de un grueso contrafuerte en el norte (similar a los que podemos encontrar en la cercana iglesia de Sant Muç de Cànoves), que ha ocultado parte de los arquillos y lesenas. Su aparejo de sillarejo es muy tosco.

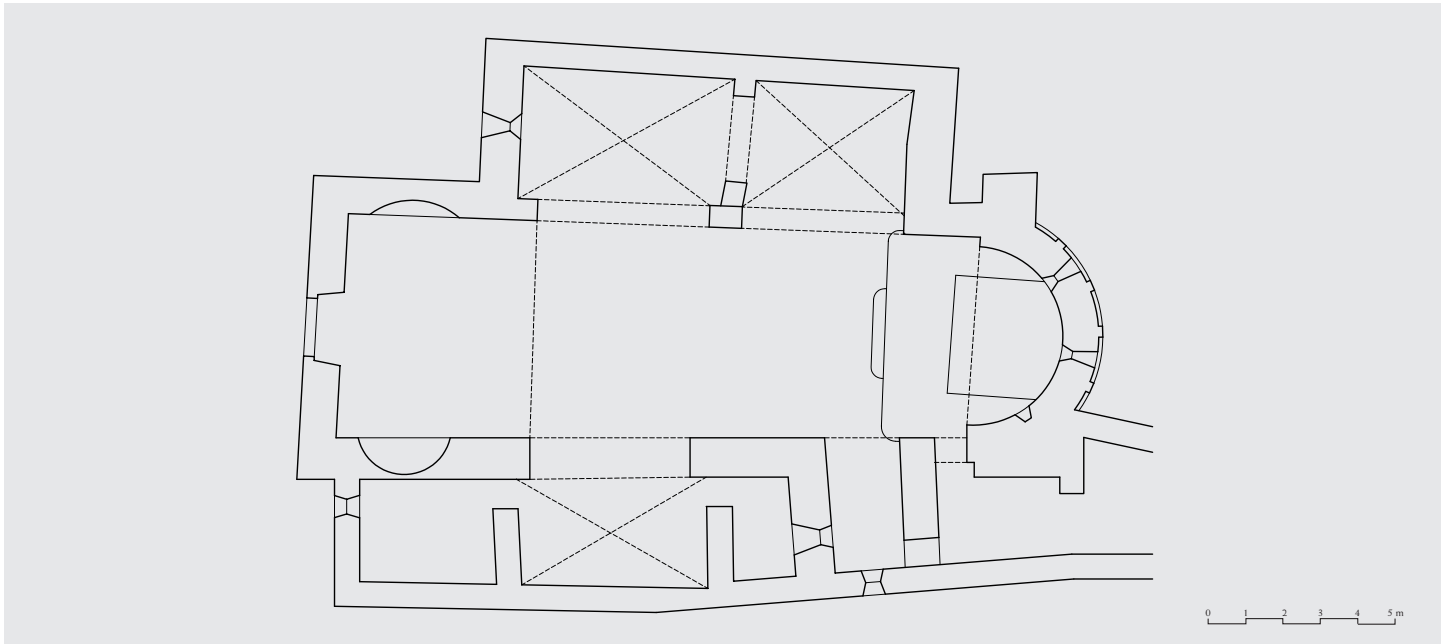
La torre-campanario, de planta cuadrada y adosada al flanco meridional de la nave, fue también realizada en 1588 y 1629. No obstante, la parte inferior de la construcción –erigida con el mismo material y técnica que el ábside– ha conservado, en sus caras exentas, sendos vanos de medio

Ábside



Cuerpo inferior de la torre-campanario





Planta

punto cobijados bajo grupos de tres arquillos ciegos, inscritos en el interior de los espacios retranqueados situados entre las esquinas.

Aunque las primeras noticias documentales datan de la segunda mitad del siglo XI, su construcción bien pudo dilatarse hasta las primeras décadas del siglo XII.

Bibliografía

CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XVIII, pp. 326-327; GALLARDO I GARRIGA, A., 1938, pp. 45-46; MARTÍ I BONET, J. M., 1981, II, pp. 453-457; RIUS I SERRA, J., 1945-1981, II, doc. 774, p. 432; VALL I RIMBLAS, R., 1983, p. 90.

Texto y fotos: PAV - Plano: JIA